

La voz de los “PROVIDA” da terror

25/03/2019



Alejandro Geyer, organizador de la Marchapor la Vida en la Autónoma

Este 23 de marzo, encabezados por grupos nacionalistas y demás facciones de la derecha católica, se llevó a cabo una multitudinaria marcha del sector antiderechos autodenominado PROVIDA. Los organizadores de la misma estiman la concurrencia en 250000 personas. cifra que no vamos a discutir, concediendo desde ya que la marcha fue multitudinaria. Hubo otras marchas en las principales ciudades de todo el país en lo que se dado en llamar “Marcha por la Vida” que se realiza. La marcha trata de coincidir con el “Día del niño por Nacer” instaurado por decreto en 1998 por el, a la sazón, Presidente de la Nación, Carlos Saúl Menem, que es el 25 de marzo. Desconocemos las razones por la que esta marcha se hizo el día 23, si el día 25 es el día que dicen conmemorar.

Dejada atrás la parte meramente informativa del evento antiderechos, vamos a centrarnos en la voz de ellos que son los organizadores de esta marcha y los mismos que hablaron en el Congreso. En la marcha del 23, específicamente, uno de sus organizadores, Alejandro Geyer, concedió una entrevista de nueve minutos al canal noticioso TN. En la cual, amén de intentar sostener con su poca dicción (ya conocida por sus inentendibles alocuciones en el Congreso durante el debate sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo) las posiciones cada vez más totalitarias de ese sector, dejó en evidencia que dos de las más profundas inhumanidades de los llamados PROVIDA. Una la continua visión de las niñas como máquinas de gestar y, sin que nadie se lo pidiera, Geyer llegó a deslizar la postura en la que estos movimientos son irreductibles, de ver el consentimiento en niñas de 10 años. Sobre todo esta última cuestión es la más grave, pretender que una niña puede prestar consentimiento, aún pasándose por las partes el mismísimo Código Penal y su visión de lo que es el estupro. No creo que haya sido otro de los fallidos a los que Geyer nos tiene acostumbrado. No lo es, es una posición que sostienen poniendo siempre la carga de la duda en la conducta de la víctima a la que hasta le quitan el derecho a decidir y la someten a la tortura de obligarlas a parir como lo hicieron en Tucumán.

A continuación, les brindamos el video con las escalofriantes declaraciones de alguien que no es un autor solo un autor de exabruptos y fallidos, si no que muestra lo que piensa este sector de la sociedad y su cultura punitiva aún de las niñas y la defensa acérrima de los derechos del violador, buscando el consentimiento donde no lo puede haber ni importa si lo hubo.

